

# CAZAS ESPAÑOLES sobre el Báltico

Los aviones de combate están preparados para despegar en 15 minutos.



Pepe Díaz

## España permanecerá al frente de la misión de policía aérea aliada durante los próximos cuatro meses

**A**LGO más de un centenar de militares, en su mayoría procedentes del Ala 14 de Los Llanos (Albacete), y cuatro *Eurofighter* pertenecientes también a la unidad manchega constituyen el grueso del destacamento aerotáctico *Vilkas*, desplegado desde principios de este año en la base de Siauliai (Lituania). El contingente alcanzó su capacidad operativa plena el día 8 de enero. Desde esa fecha y durante los próximos cuatro meses, los cazas españoles permanecerán en alerta de 15 minutos por parejas, tiempo máximo de reacción para despegar y dar respuesta a cualquier amenaza desde el aire sobre Estonia, Letonia y Lituania y garantizar el tránsito seguro del tráfico civil en su espacio aéreo.

La misión de Policía Aérea de la Alianza (*Baltic Air Policing*) comenzó en 2004 con el despliegue sobre el terreno, en la citada base lituana de Siauliai, de cuatro aviones de combate aliados con el objetivo de garantizar la defensa aérea de los países bálticos que carecen de una aviación de combate propia que les permita llevar a cabo con éxito dicha función.

El Ejército del Aire ha participado en el área en tres periodos distintos a lo largo de la última década, alternándose de manera rotatoria con las fuerzas aéreas de otros 13 países aliados por periodos

de cuatro meses. El estreno de España tuvo lugar en 2006, concretamente entre el 1 de agosto y el 30 de noviembre, liderando, como ahora, las operaciones de vigilancia desde Lituania, también con personal de los Llanos, aunque entonces con cuatro *Mirage F-1*.

Nueve años después, entre el 1 de enero y el 4 de mayo 2015, cuatro *Eurofighter* de la base aérea de Morón (Sevilla) se sumaron a las labores de refuerzo de vigilancia aérea desde Amari (Estonia) en el marco de la operación *Immediate Reassurance Measures* puesta en marcha por la OTAN a partir de 2014, para potenciar el control aéreo en la zona tras la anexión de Crimea por parte de Rusia y la posterior injerencia de este país en el noreste de Ucrania. Entonces, el dispositivo amplió su despliegue a las bases de Amari, en Estonia, y de Malbork, en Polonia, hasta completar una flota de 16 cazas. A

*Los cuatro Eurofighter están desplegados en la base lituana de Siauliai*

partir de septiembre de 2015 el número de aviones se redujo a ocho y el de bases a dos, desactivándose la de Malbork.

El refuerzo de la misión de vigilancia suponía una advertencia de la Alianza a la aviación rusa para que evitara la incursión de sus aeronaves militares en el territorio de las exrepúblicas soviéticas. Se trataba así de impedir que penetren en el espacio aéreo aliado sin autorización o un plan de vuelo establecido. Este tipo de incidencias se producen durante el tránsito de los aviones rusos —algún caza, pero, sobre todo, aviones de reconocimiento, de guerra electrónica o de reabastecimiento— entre San Petersburgo, al norte, y Kaliningrado, al sur, a través del Golfo de Finlandia y el mar Báltico.

Apenas seis meses después de finalizar su participación en la operación *Immediate Reassurance Measures*, el Ejército del Aire ha regresado a Lituania para garantizar de nuevo el principio de seguridad colectiva de la OTAN. En esta ocasión, la misión ha sido reforzada con el despliegue de cuatro *F-16* belgas en Amari.

El destacamento *Vilkas* se completa con los escuadrones de Apoyo al Despliegue Aéreo de Zaragoza y Sevilla; los grupos de control aéreo Móvil de Sevilla, Central (Madrid) y Norte (Zaragoza); la Unidad Médica Aérea de Apoyo al Despliegue de Zaragoza y el Ala 35 de Getafe (Madrid), así como con algunos componentes del *Tactical Leadership Programme* (TLP), cuyo objetivo es incorporar las experiencias adquiridas durante la misión al programa de formación aliado que se imparte en Albacete.

J.L. Expósito